

Procesos de Hibridación Cultural en el Comportamiento de un Grupo de Seguidores Influenciados por el Género Musical K-Pop, en San Juan de Pasto

Mónica Liliana Villota Caicedo¹

María Carmenza Grisales Grisales²

Resumen

El presente artículo es el resultado de una investigación cualitativa con corte hermenéutico, enmarcado en el paradigma interpretativo comprensivo. Tuvo como objetivo develar como el género musical k-pop configura nuevas identidades en seguidores del género musical K-pop. La unidad de trabajo estuvo conformada por 16 jóvenes y 4 madres de familia, ubicados en la ciudad de San Juan de Pasto. Emergen tres categorías de análisis a) K-POP Fenómeno de interculturalidad; b) Cultura Pop Coreana: Visión de modernización y c) Globalización e hibridez de productos culturales musicales, las cuales se integran dando lugar a la categoría emergente: Género Híbrido y valores transnacionales. Los resultados revelan que la adopción de estereotipos, pueden resultar negativos y por el contrario, la resignificación de valores pueden ser la apertura para proyecciones positivas en la vida de los jóvenes.

Palabras claves: hibridación cultural, influencia, K-POP, globalización, fenómeno cultural.

Abstract

This article is the result of a qualitative research with a hermeneutical nature, framed in the comprehensive interpretive paradigm. Its objective was to reveal how the K-pop musical genre configures new identities in followers of the K-pop musical genre. The work unit was made up of 16 young people and 4 mothers, located in the city of San Juan de Pasto. Three categories of analysis emerge a) K-POP Phenomenon of interculturality; b) Korean

¹ Magister en Educación desde la Diversidad. Especialista en Gerencia Educativa y Administración Pública. Licenciada en Comercio y Contaduría. Contador Público. Profesional Universitario de la Secretaría de Educación Municipal de Pasto. Correo: monivica@gmail.com

². Magister en Educación. Docencia. Especialista en Neuropsicopedagogía. Licenciada en Educación Especial Docente investigadora del Instituto Pedagógico. Correo: mcgrisales@umanizales.edu.co

Pop Culture: Vision of modernization and c) Globalization and hybridity of musical cultural products, which are integrated giving rise to the emerging category: Hybrid Gender and transnational values. The results reveal that the adoption of stereotypes can be negative and, on the contrary, the transmutation of values that can be the opening for positive projections in the lives of young people

Keywords: cultural hybridization, influence, K-POP, globalization, cultural phenomenon.

Introducción

La sociedad multicultural se caracteriza por su tendencia a la hibridación, la globalización y la influencia de la modernidad que se sostiene por avances tecnológicos, que inciden en las culturas por la flexibilidad en los procesos de adaptación, tradiciones, pensamiento, comportamiento e identidad que influencia cada territorio. En general, hay una relación desde las dinámicas sociales, políticas y económicas que mantienen una influencia histórica, sosteniendo una adaptación y posteriormente una resignificación, como resultado del contacto con otras culturas.

La hibridación cultural comprende la integralidad de los fenómenos culturales expuestos a la interacción mundial. También se expanden prácticas culturales que provienen de todos los contextos, coexistiendo en un entorno, lo que se puede denominar como subculturas. Es así, como hay una implicación que converge en lo tradicional y moderno, así como el movimiento social e intercultural que fusiona y conserva elementos para generar nuevas formas de relación en el entorno.

La globalización expone expresiones e industrias culturales de lugares lejanos, que se ubican en un espacio y se apropian del mismo. Estas expresiones distantes, como la cultura asiática, reposan en Sudamérica y crean grupos que las ejecutan, un ejemplo de ello es el K-Pop coreano como fenómeno cultural que impacta a un sector específico abarcado principalmente por jóvenes y adolescentes. (Anchante, Farro y Meléndez, 2016),

La comprensión de las dinámicas culturales desde la globalización y la influencia es una realidad híbrida que soporta cuestionamientos y desafía la valoración de lo autóctono y la desconfianza por lo ajeno. Por esta razón, el K-Pop como género musical coreano marca

la hibridez de distintos tipos de música entre ellos el jazz, el pop, el hip-hop, el rock, el reggae y la electrónica, surge en los inicios de los años 90, y sostiene un desarrollo exponencial, seguida por fanáticos a nivel global a través de la aplicación YouTube.

Desde una perspectiva comunicacional, alejada de la idea de “cultura de masas”, en la actualidad ya no hablamos de una cultura nacional, ahora nos referimos a las múltiples culturas, al igual que múltiples identidades (Martinez, 2019, p. 22).

En esta dirección, detallar a un grupo de personas que adoptan los mismos comportamientos apartándose en gran parte de la cultura dominante y que se identifican con una cultura distinta, hace alusión a las subculturas. De esta manera, los K-Popers son un ejemplo de subcultura juvenil, definidos por una identidad que construye hábitos similares en la alimentación, el vestuario, la personalidad, fines artísticos, entre otros y da paso a que en un territorio se aprecien múltiples paralelismos.

Este proceso de globalización ha generado la creación de las culturas híbridas que por una parte son nuevas identidades en la búsqueda de mecanismos que permitan convivir con esquemas simbólico - culturales diferentes y hasta contradictorios. En este sentido, es fundamental pensar en la hibridación cultural para valorar y resignificar la cultura propia teniendo en cuenta los procesos hibridatorios a los que se ve expuesta con la imposición de nuevas culturas en este caso orientales, sobre los saberes de culturas y pueblos que han buscado la pervivencia en el tiempo.

Perspectivas teóricas

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, en la sesión de la Conferencia General, del 15 de octubre de 2001, expone en su artículo 1:

La cultura adquiere formas diversas a través del tiempo y del espacio. Esta diversidad se manifiesta en la originalidad y la pluralidad de las identidades que caracterizan los grupos y las sociedades que componen la humanidad. Fuente de intercambios, de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es, para el género humano, tan necesaria como la diversidad biológica para los organismos vivos. En este sentido,

constituye el patrimonio común de la humanidad y debe ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras. (UNESCO, 2001, p. 62)

La diversidad se ratifica en la pluralidad de culturas e identidades, observando variedad de expresiones en las comunidades y la amplitud de sus expresiones, tradiciones y creencias, así también dada la globalización, a través de la tecnología y la continua transformación, las sociedades adquieren nuevas formas y contextos en el tiempo, notando la innovación y la multiplicidad de ideas reestructuradas a partir de la hibridación.

Hibridación Cultural

El término hibridación fue definido por el antropólogo mexicano Néstor García Canclini a partir de sus investigaciones relacionadas con la migración, la modernización y la globalización, convirtiéndose en el máximo representante en Latinoamérica por sus aportes en la hibridación cultural. Sosteniendo esta formulación:

Encontré en este término mayor capacidad de abarcar diversas mezclas interculturales que con el de mestizaje, limitado a las que ocurren entre razas, o sincretismo, formula referida casi siempre a funciones religiosas o de movimientos simbólicos tradicionales. Pensé que necesitábamos una palabra más versátil para dar cuenta tanto de esas mezclas "clásicas" como de los entrelazamientos entre lo tradicional y lo moderno, y entre lo culto, lo popular y lo masivo. Una característica de nuestro siglo, que complica la búsqueda de un concepto más incluyente, es que todas esas clases de fusión multicultural se entremezclan y se potencian entre sí (Canclini, 1997 p. 111).

Desde esta perspectiva, se concibe la proyección de las culturas a una fusión y a la fluctuación de elementos simbólicos que cruzan las representaciones tradicionales con lo novedoso, sosteniendo un aspecto llamativo que expone a las sociedades a la adopción de nuevas formas en la reconstrucción de los aspectos individuales y colectivos que se generan por la interculturalidad. Por otra parte, se destacan las percepciones de otros autores que se han enfocado en la exploración del concepto.

La noción de hibridación pretende, ultrapasar las relaciones de oposición directa entre lo popular, lo culto y lo masivo; lo lúdico y lo racional; lo mítico y lo tecnológico; en una palabra, entre lo tradicional y lo moderno, volviéndose una noción que, basada

en el principio de la interculturalidad y en la convivencia de temporalidades transhistóricas (Moebus, 2008, p. 39).

Este aspecto resuelve una conciliación entre las costumbres y las prácticas determinadas, resolviendo una relación entre el conflicto y la asimilación de nuevos conocimientos, pues cabe considerar que es un proceso de transición que apertura elementos positivos y negativos en el paso de las culturas híbridas. Estos pueden ser, las nuevas experiencias y el desarrollo de las comunidades, pero también puede representar la posibilidad de re-significar las tradiciones.

La hibridación se presenta en el mundo desde las multinacionales, quienes sientan servicios bancarios, ventas, telecomunicaciones y otras que, sin duda por el aumento de capital, provoca la pluralidad de mercados internacionales, consumiendo diferentes objetos, o material comestible de inversionistas extranjeros. Asimismo, la música se ratifica como un proceso hibridatorio, dados los alcances tecnológicos y la fusión de ritmos e idiomas, en este aspecto se observa que el género musical K-Pop presenta posibilidades de elementos culturales que proponen lecturas del mundo, lo que configura el fenómeno de la hibridación cultural.

Género Música K-Pop

El género musical K-pop ha logrado posicionarse en el mundo, convirtiéndose en un movimiento que conlleva a una transformación en el estilo de vida de jóvenes latinoamericanos y del mundo entero, dando apertura a nuevas generaciones culturales, que mediante diversos estilos de baile han fusionado variedad de ritmos como el pop, el rap, el rock, entre otros. Asimismo, convoca a jóvenes de diferentes edades a ser seguidores incondicionales de sus artistas favoritos hasta el punto de cambiar su manera de actuar y pensar.

El género musical K-Pop transmite valores significativos en la vida de los jóvenes y a través de los "idols", buscan referentes de valores positivos como el respeto, la responsabilidad, la unión, entre otros, los cuales consideran se están perdiendo en las diversas culturas de la región (García y Yuli, 2016). Debido a esto, se produce un aumento de hibridación, dada la combinación del vestuario con los estilos occidentales transmitidos en videos musicales (Yoon, 2017).

Siguiendo esta misma línea, se hace referencia a la influencia de los jóvenes por explorar más este género musical a través de la grabación de coreografías y participación a nivel nacional e internacional de encuentros de k-pop (Martínez, 2019), dan a conocer su pensamiento y pasión por este ritmo, evidenciando cambios en sus prácticas cotidianas, sus costumbres, su vestuario y su alimentación (Gendler, 2018), demostrando la globalización, siendo las plataformas tecnológicas parte fundamental para la interacción de los jóvenes.

En este orden de ideas, los escenarios virtuales permiten la imitación de los grupos de K-POP en los parques, o centros comerciales que reúnen a cientos de jóvenes motivados en un solo objetivo, que es el seguimiento de sus artistas favoritos (Oh, 2020), siendo YouTube la red más utilizada, medio por el que Corea del Sur da a conocer su cultura y son en su mayoría mujeres quienes forman grupos de fans online en diferentes países de continentes como Europa y América del Sur, convirtiéndose en consumidoras proactivas (Hyun, 2016).

En esta perspectiva, Uyuni y Poma (2017) en su investigación Fandoms Agrupaciones juveniles seguidoras del K-pop, resalta que por medio de este género musical se manifiestan relaciones interpersonales, exteriorizando sus emociones y vínculos afectivos, que da paso a la conformación de diferentes grupos que se encuentran organizados mediante clubs de fans o K-poper (utilizando este término para referirse a los seguidores de este género).

Por otro lado, Abd-Rahim (2019) afirma que, las plataformas digitales y el desarrollo en la tecnología virtual apunta a que los seguidores realicen foros, clubs, canales de videos y sitios web. Sin embargo, se crea una jerarquía, en la que los posiciona, dividiéndolos en varios sectores como verdaderos fanáticos, múltiples fanáticos y fanáticos exitosos, situación que genera la creación de rivalidades por el dominio en los espacios online. Desde esta perspectiva, se observan las brechas y las problemáticas que puede acarrear el fanatismo del K-POP.

Otras negativas se manifiestan en la apariencia física y en el comportamiento, asumiendo personalidades y características de sus artistas favoritos (Anchante, Farro y Meléndez, 2016). Claramente, hay una transgresión de la identidad, sobre todo en las mujeres quienes modifican su vestuario, llevan cabello corto y usan colores muy vistosos como rosa,

verde, morado entre otros. A este estilo se les ha denominado “tomboy”, porque su apariencia las hace parecer a la de un hombre, sin embargo, esto no tiene que ver con su orientación sexual (Saavedra, 2018), sino con el aspecto que pretenden seguir según las características surcoreanas y por asemejarse a su ídolo de preferencia.

Metodología

Esta investigación es de tipo cualitativo con corte hermenéutico, enmarcado en el paradigma interpretativo comprensivo. La hermenéutica, busca comunicar, traducir, interpretar y comprender los mensajes y significados no evidentes de los textos y contextos históricos, culturales, políticos y de educación.

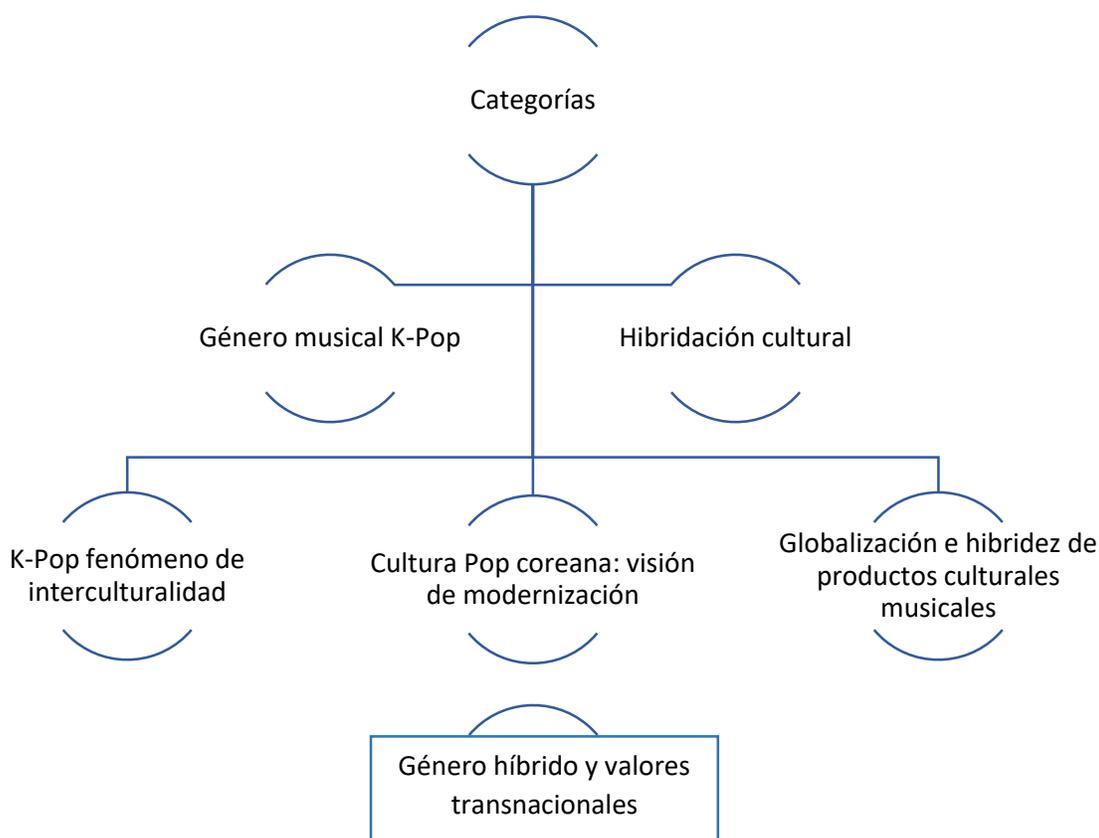
El término interpretación viene del verbo griego hermeneúein, que posee dos significados importantes: designa a la vez el proceso de elocución (enunciar, decir, afirmar algo) y el de interpretación (o de traducción). En ambos casos, se trata de una transmisión de significado, que puede producirse en dos direcciones: puede (1) transcurrir del pensamiento al discurso, o bien (2) ascender del discurso al pensamiento (Grondin, 2008, p. 22).

En este sentido, la investigación permitió ahondar en las acciones y comportamientos de los jóvenes en la construcción de una nueva realidad social. Las *Técnicas e Instrumentos fueron la* entrevista semiestructurada, con el fin de conocer la vida social de diversos sujetos inclinados por el género musical K-Pop y la técnica la observación participante, a través de una mirada se examina con atención la realidad circundante y los diversos contextos que se presentan, detectando y asimilando la información para profundizar el conocimiento en la vida social de los participantes. De esta forma lograr comprender y profundizar a través de los medios virtuales los comportamientos de esta comunidad. Para los autores, Ardévol, Bertrán, Callén y Pérez (2003): “La fase previa de la observación participante es fundamental y necesaria para establecer una relación con un mínimo de confianza con aquellas personas que posteriormente serán entrevistadas” (p. 87).

Construcción de sentido

En la actualidad la hibridación es visibilizada en todas las áreas, principalmente cuando los migrantes, campesinos, indígenas o personas de la ciudad, se dirigen a otros sectores, adaptando su idiosincrasia con la de otras culturas, intercambiando preferencias musicales, su lenguaje, sus creencias, su forma de vestir, debido a ese intercambio intercultural, a la globalización y a la tecnología, es muy difícil que diferentes grupos étnicos conserven su propia identidad.

La sociedad es heterogénea con diferentes ideologías y costumbres y conduce a pensar en que cada sujeto tiene bastantes divergencias, pero a su vez una gran capacidad de interrelación e intercambio dinámico de pensamientos, costumbres, formas de ver la vida. A continuación, se presentan tres categorías de análisis a) K-POP Fenómeno de interculturalidad; b) Cultura Pop Coreana: Visión de modernización y c) Globalización e hibridez de productos culturales musicales, las cuales se integran dando lugar a la categoría emergente: Género Híbrido y valores transnacionales.



Categorización, elaboración propia.

K-POP Fenómeno de interculturalidad

El género musical K-Pop se cataloga como un movimiento elaborado para la atracción juvenil, desde la percepción global y estética que se posiciona en las nuevas generaciones culturales, mediante la fusión del pop, el rap, el rock y el hip hop. Así mismo, busca conservar una afinidad con los seguidores del género, estableciendo contacto a través de las redes sociales e influyendo en el pensamiento y forma de vida de los K-popers.

En esta dirección, se manifiestan los procesos interculturales en la acogida de elementos de la cultura oriental, como manifiesta el E1: “me apropio mucho de esa cultura, tengo una forma de pensar y de ser, que aquí en nuestra cultura es un poco extraño, o sea no lo conocen pues ya me apropié de eso, me hace sentir bien, me gusta mucho pues como tal la música, hay muchos cambios que generó en mí, es como un estilo de vida”. Esto hace alusión a la inserción de elementos desconocidos impulsados en una forma de vida, que suscitan transformación y bienestar.

Por tanto, hay una divulgación que transversaliza el género K-Pop considerado como un estilo de vida, se manifiesta en la búsqueda de valores positivos como el respeto, la responsabilidad y la unión, los cuales habitualmente se van perdiendo en las diversas culturas de la región (García y Yuli, 2016). Cabe aclarar que un gran número de las corrientes musicales de la última década no se preocuparon por la calidad interpretativa de las letras, la mayoría se enfocó en aspectos superficiales, pasando por alto la influencia del arte para la formación humana.

Desde esta perspectiva, el E13, expresa: “A mí me situó como a tomar ese amor por el baile, a la unión familiar, el poder compartir con tus amigos, sin tener que discriminar el uno al otro, todos somos unidos, todos compaginamos con todos, sin importar tu color de piel, nada, lo que sea, todos tenemos ese gusto y sin exceptuar a nadie, ni la edad, ni la región, eso no importa, lo que se incentiva es la unión y no a la discriminación”. Esta declaración sostiene que el K-Pop apertura hacia la tolerancia, el respeto y la aceptación por la diferencia, asegurando la no discriminación y fortaleciendo las relaciones sociales a través del baile.

Partiendo de lo anterior, el E 15 sostiene que: “la influencia que más me llevo a este ritmo musical fue el baile, me llamaba mucho la atención la coordinación que ellos tienen para hacer una coreografía en escena, entonces la influencia que más noté era como que quería bailar así, quería aprender, a estar con un grupo y ser así de juiciosos y coordinados” En efecto, hay un origen visual que permea el K-Pop y permite su incorporación en otras culturas, pues el baile y la apropiación de movimientos organizados exige de disciplina y persistencia para lograr la perfección coreográfica y una puesta en escena exitosa.

Debe señalarse, una influencia de los jóvenes por explorar este género musical a través de la grabación de coreografías y su participación a nivel nacional e internacional de encuentros de K-pop (Martínez, 2019). Se expone un objetivo en común que conservan los seguidores del género musical. La meta se traza en la participación de eventos y el reconocimiento dentro y fuera del país, que los consolide como artistas involucrados en la corriente contemporánea del género musical K-Pop.

Es notable el surgimiento de nuevas estéticas en el arte y la simbología que caracteriza un nuevo estilo, como también los distintos elementos que se unifican con el propósito de elaborar algo nuevo e innovador, que consolide grupos de seguidores que permitan la perpetuación del género musical, desde la generación de contenido en redes sociales, el voz a voz y la reproducción de pistas adaptables a los aspectos coreográficos como atractivos visuales.

Dicho esto, también se enfatiza en los cambios perceptibles en la forma de vida de los seguidores. En concreto, dan a conocer su pensamiento y pasión por este ritmo, evidenciando cambios en sus prácticas cotidianas, sus costumbres, su vestuario y su alimentación (Gendler, 2018). A partir de este planteamiento, el E11 manifiesta “empecé hacer ejercicio, bajé de peso, incluso empecé a llevar una vida más saludable con ejercicio y comiendo mejor”.

Es notable la reconstrucción de la identidad a través de la hibridación cultural generada desde el conocimiento y la apropiación del fenómeno del K-Pop. La convergencia de culturas opuestas, construyen modos de ser, de vivir, de saber y de poder que gesta un sentido crítico en la interculturalidad (López, 2018). Y cabe nombrar, que la adaptabilidad es el resultado de las paridades y acuerdos entre lo conocido y lo diferente.

Cultura pop coreana: visión de modernización

La expansión de la cultura pop coreana ha significado para Corea del Sur, un movimiento para la economía del país, estimulando el turismo, el manejo del idioma y las características coreanas que se insertan en los jóvenes seguidores de la cultura por medio del arte musical K-Pop, considerando en occidente, la acogida de las particularidades orientales con influencia estadounidense.

En contexto, los productos musicales norteamericanos se han catalogado como fuentes de éxito, géneros musicales como el pop, el rock, el hip hop, la música electrónica y el jazz, se han gestado en Norteamérica, sobresaliendo con artistas de talla internacional y piezas musicales populares y de amplia sintonía. Así mismo, la cultura coreana dispara las listas a través de la unificación de estos géneros musicales en el K-Pop, dando un paso hacia una visión de modernización.

En la actualidad, y desde la facilidad que tienen las plataformas virtuales, apremia la cantidad de seguidores, influenciadores y artistas que utilizan la aplicación YouTube para dar a conocer sus fortalezas artísticas y comunicativas. Según este planteamiento el E7 afirma: “me gusto ese tipo música electrónica, así que empecé con el K-pop a escuchar un poco de la música en YouTube”. De esta forma, se manifiesta un reconocimiento de la música electrónica implícita en la variedad del género musical.

En particular, Uyuni y Poma (2017) en su investigación Fandoms Agrupaciones juveniles seguidoras del K-pop, resalta que por medio de este género musical se manifiestan relaciones interpersonales, exteriorizando sus emociones y vínculos afectivos, que da paso a la conformación de diferentes grupos que se encuentran organizados mediante clubs de fans o K-poper (utilizando este término para referirse a los seguidores de este género).

En esta perspectiva, las aplicaciones de entretenimiento son el medio por el que Corea del Sur expone su cultura y plantea su propuesta musical llegando a miles de hombres y mujeres en todo el mundo, más aún Hyun (2016), aclara que son en su mayoría mujeres quienes forman grupos de fans online en diferentes países de continentes como Europa y América del Sur, convirtiéndose en consumidoras proactivas.

Al respecto, la E2 manifiesta: “Tenemos diferentes formas de apoyarlos y a la vez de integrarnos. El Fandom a nivel internacional es ARMY, y la idea es integrarnos, conocernos, porque, pues nos ha llegado casos de chicas que no saben de nuestro club de fans, o que son muy tímidas al principio y les cuesta socializar, entonces hacemos actividades de integración, la más popular de K-Pop es la de Random Dance, que uno coloca canciones pequeñas y la gente que se sabe los movimientos sale a bailar y se distraen bastante”.

En este fragmento se expone la terminología usada por los seguidores del género musical K-Pop, como también la apertura inicial de los nuevos integrantes de clubes de fans y las coreografías estipuladas para cada pieza musical. Claramente la unificación es parte fundamental para la evolución de los grupos de fanáticos, los encuentros coreográficos y el impulso de los artistas coreanos que se inclinan al progreso y consolidación del K-Pop.

En otros periodos de la historia musical, la modernización se caracterizó por aportar nuevos elementos a las obras de arte ya constituidas o edificar algo totalmente nuevo, en consecuencia, había compradores o público oyente de conciertos y el único acercamiento al artista era por medio de las entrevistas concedidas a medios publicitarios como radio, televisión y revistas, pero en la actualidad, la modernización, también implica seguir el diario vivir de los artistas, conocer su rutina, sus pensamientos y conectarse con otros seguidores del género artístico.

En efecto, los seguidores se comunican a través de las redes sociales con otros fanáticos para organizar eventos que incluyan a la comunidad del K-Pop, además de preparar estrictas coreografías, seguir las rutinas diarias de sus artistas, sus gustos y demás, manifestando una exigencia y una responsabilidad consigo mismo y con los otros para consolidar sus objetivos, Martínez (2019), agrega que la grabación y preparación de coreografías demanda de disciplina para conseguir el objetivo de presentarse a nivel nacional e internacional.

En el mismo sentido, la teoría de Abd Rahim (2019) expone la acción de los seguidores, quienes realizan foros, clubs, canales de videos y sitios web para profundizar en la técnica y la ideología del K-POP. Esto se refleja en la calidad de montajes que se observan y destacan en las redes y en los espacios públicos de la ciudad de Pasto, como una demostración del talento y la preparación organizada de eventos que difunden el K-Pop.

Por consiguiente, la E6, exterioriza: “me convertí en la líder de mi grupo de baile, ahorita hicimos convocatoria, estamos aproximadamente unos 20 integrantes en el grupo, dependiendo del proyecto adecuamos las coreografías desde casa, sacamos proyectos virtuales; ahora estamos practicando al aire libre con todas las medidas, cuidándonos y todo”. Con claridad, hay una organización y unos líderes prestos a motivar la constitución de grupos de baile y de conocimiento del género musical K-Pop, sin limitaciones de espacio y con el rápido acercamiento que brinda la conexión global.

Por consiguiente, los escenarios virtuales permiten la imitación de los grupos de K-Pop en los parques, o centros comerciales que reúnen a cientos de jóvenes motivados en un solo objetivo, que es el seguimiento de sus artistas favoritos (Oh, 2020). Así mismo, se crea una jerarquía, en la que los posiciona, dividiéndolos en varios sectores que pueden generar la creación de rivalidades por el dominio en los espacios online (Abd-Rahim, 2019).

Desde este punto, se observa que los fanáticos deben ganar su estatus como seguidores del K-Pop, convirtiéndose en una meta que tiene competencia mundial, pero también puede no ser tan riguroso, sino tan solo formar parte de una distracción, como lo expone el E8: “yo pertenezco a un grupo de baile, de cover y es genial uno se distrae, aprende coreografías de todo”.

Así mismo, puede influir en el comportamiento por la defensa de sus artistas. Al respecto la E16 revela: “antes era violenta, cuando alguien se metía con mi grupo favorito recurría a la violencia, ahora ya no lo hago, solo los defiende de manera pacífica”. La ofensa a sus ídolos musicales puede significar una ofensa personal, cabe resaltar, que la cultura pop, manifiesta un exponencial nivel de influencia en sus seguidores.

Globalización e hibridez de productos culturales musicales

Referirse a la globalización es una interconexión a nivel mundial con influencia económica, social, política, artística y entre otros factores que se expanden entre fronteras. En general, la globalización ha concebido nuevas formas de conocimiento sobre las culturas, permeando una hibridez palpada en cada sociedad. La internacionalización establece una mixtura de la identidad en la hibridación que se fusiona con la cultura global (Agustina y Lukman, 2017).

En esta dirección, se puede observar que los productos culturales transmutan en la medida en que se filtran nuevos elementos y se acogen en la cotidianidad. Esta interacción logra evidenciar la diversidad que en la actualidad tienen las culturas a nivel mundial; los múltiples espacios en que la economía se mueve a través de la internacionalización, sus beneficios y ventajas.

En particular, el K-Pop como género musical, tiene una acogida mundial y sobre todo se destaca que ha calado en países latinoamericanos, considerando la distancia entre América Latina y Corea del Sur. Cabe agregar que, Corea del Sur exporta su materia prima agrupada en la música, la televisión, moda, entre otros aspectos con el objetivo de un movimiento económico artístico en el que los jóvenes adoptan estas características musicales y sociales.

En este contexto, el E12 manifiesta: “tienes este estilo y todo es como que se lo debo a los “idols”, se lo debo a Corea del sur, la moda me encanta, el tema de la manera como se cuidan, el aspecto de su vida, eso creería que son como aspectos que han influido en mí. También el cabello decolorado, realmente sí creo que si hubo una influencia de la industria del k-pop, en mi”. Partiendo de lo anterior, la influencia se abarca a gran escala, además de la transmisión virtual que permiten los medios para conocer y aprender de nuevas culturas.

En este aspecto, los productos culturales musicales como el K-Pop tienen su proceso de creación desde la hibridación, pues otros géneros ya se han manipulado de esta manera, como el rock pop, el flamenco jazz, el blues rock, etc. Asimismo, géneros populares como la salsa y el reguetón que incluyen apartados en inglés o un híbrido de los mismos como la salsa choque colombiana.

En este caso, Latinoamérica no solo acoge los aspectos occidentales que se lleva por herencia desde la antigüedad y los periodos de colonia, sino también, comienza a notar la permeabilidad de aspectos orientales. En esta medida, se produce un aumento de hibridación, dada la combinación del vestuario con los estilos occidentales transmitidos en videos musicales (Yoon, 2017).

Por esto, la hibridación es una combinación de características heterogéneas que conceptualizan nuevos entornos, en función de deconstruir y reconstruir identidades, dinamizando las fronteras y los límites de las culturas tradicionales (Acevedo, 2018). En

efecto, el E3 transmite la importancia del aprendizaje del idioma coreano: “uno ya aprende las palabras que más se utilizan como “otoke” que voy hacer, “salanghae” te amo, “annyeonghaseyo” que es hola, “annyeong” adiós, yoboseyo que es contestar hola en forma de llamada, entonces uno ya va aprendiendo y empieza a hablar con los demás”

No solo se dinamiza el aspecto musical, sino también el aprendizaje de un nuevo idioma que fundamente la comunicación entre los seguidores del género y que por este medio, se obtenga una comprensión a profundidad de las letras desde la interpretación adecuada, en cuanto que el idioma original permite dilucidar el sentido de pertenencia y la construcción del lenguaje.

Más aún, dicha hibridación acarrea otras particularidades como la alimentación, considerado un aspecto vital para mantenerse en el peso ideal y direccionada a un correcto cuidado del cuerpo. El E5, expresa: “acá en Colombia pues ya uno consigue lo que es el ramen original coreano lo puedes adquirir, lo puedes preparar y eso sí puedo decir que yo he adquirido ese hábito de comer más vegetales y de preparar el ramen”.

De lo anterior, se revela la necesidad de adquirir productos alimenticios coreanos que sustenten la dieta de los artistas y su forma de vida en todos los sentidos, también se exterioriza un cambio en el vestuario, la apariencia física y el comportamiento, este último, relacionado con sus artistas, apartando sus pensamientos y asumiendo las personalidades de sus ídolos (Anchante, Farro y Meléndez, 2016).

En este orden de ideas la E8, sostiene: “me gusta la cultura asiática y trato de seguir lo que uno ve por allá, me pinte el cabello color fucsia y trato de llevarlo corto”. A este estilo se le denomina “tomboy”, porque su apariencia es similar a la de un hombre, sin embargo, esto no tiene que ver con su orientación sexual (Saavedra, 2018). Entre estos apartados, se genera un rompimiento de tabúes, situación positiva para la erradicación de estereotipos.

Por otra parte, los hombres también siguen cuidados matutinos implementados por la cultura asiática, como lo son el excesivo cuidado de la piel y el uso de maquillaje para la presentación personal. Estos distintivos no siempre son aceptados en el género masculino, sobre todo en Latinoamérica donde el machismo aún es perceptible y se tiene establecida la orientación sexual desde los arquetipos femeninos y masculinos.

Los chicos usan tonalidades de colores pastel, considerados “tonos femeninos”, en sus cabellos y sus vestuarios; poseen maquillaje en sus ojos y labios, además de un cutis

perfecto (Martínez, 2019). Indistintamente, se quiebran las normas sociales para ambos géneros, situación que es positiva para la pluralidad, dada la mutabilidad de la sociedad en un mundo globalizado y cada vez más libre.

En efecto, Martínez (2019) argumenta que este fenómeno de masculinidad actual surcoreana debe explicarse a través de la noción de “masculinidad híbrida o versátil” ya que es suave, pero varonil a la vez, cosa que es diferente a la feminización. Igualmente, el E5 complementa: “hay hombres que se maquillan y por allá es normal y por acá es un tabú, pero pues a mí me parece chévere que uno se cuide”.

Género híbrido y valores transnacionales

Es notable la trascendencia del K-POP como un género musical híbrido de connotación popular que se difunde a través de los medios digitales, logrando impacto por su determinación musical y coreográfica, además de destacar sus raíces en la música pop, rock, hip-hop, jazz, electrónica y el rap; asimismo, radicándose como un emblema oriental que abarca una gran población occidental y que esparce su marca a nivel mundial.

Las tecnologías digitales permiten a los K-Popers crear contenidos con mezcla local y transnacional, al mismo tiempo, sostienen una constante interacción compartiendo diferentes narrativas sobre los elementos culturales surcoreanos. Esta ola expansiva cuenta con espacios de intercambio de opiniones que crean subjetividades, sentimientos, emociones y a su vez reestructura la forma de ver el mundo (Martínez, 2019).

Debe señalarse que los valores y emociones que transmiten los seguidores del género musical, son el reflejo de los sentimientos manifiestos por los ídolos. Así lo exhibe la M2: “Veo que es muy pendiente de lo que sucede con los integrantes de sus grupos favoritos. Y eso le afecta emocionalmente, ya sea por alegría o tristeza”. Lo anterior, permite ver una réplica del sentimiento del artista, rechazando el estado anímico personal para apropiarse de la emoción positiva o negativa del ídolo.

En general, la cultura asiática interviene en los aspectos personales de los seguidores, en este contexto, cabe agregar que los jóvenes se adhieren a la cultura del K-Pop surcoreano sin barreras de ubicación, transformando su identidad y otorgando la máxima relevancia a sus ídolos, quienes marcan una influencia a gran escala sobre los jóvenes y su desarrollo personal.

La apropiación es transversal y se genera por individuos internos y externos a través de la tradición cultural, que comprende las formas de asimilación y contribuye a una visión matizada de la historia de los géneros musicales y los procesos dialógicos que se implican (Carañana, 2019). En consecuencia, se constituyen elementos que se agregan a una forma musical determinada para dar paso a otra y permitir su reproducción y difusión.

Por esta razón, la República de Corea ha buscado interactuar a nivel internacional, involucrando el aspecto socio-cultural para el crecimiento del país de una forma progresiva y continua (Ryzhkov y López, 2017). Cabe resaltar que, la ola coreana se extiende a diferentes sectores y los jóvenes se convierten en seguidores del entretenimiento, por lo que la gente del país ha visto una oportunidad para el turismo, con el objetivo de que se comprenda lo que se percibe en los medios (Puja y Oktaviani, 2016).

En esta dirección, para los jóvenes apremia la necesidad de salir del país, llegar a Corea del Sur y audicionar en las industrias de baile, canto u otras, como también la expectativa de estudios en Oriente. La M1 expresa: “Si puedo decir que el cambio ha sido positivo, también porque a ella le miro ese entusiasmo como de preguntar, de estar en internet de preguntar a una persona a otra que posibilidad para irse a estudiar para el oriente, que qué universidades, que qué carreras, que qué debe hacer, entonces a veces a esa edad hay niños que no se preocupan por lo que viene o por el estudio, pero a ella la he mirado que si ha sido una buena influencia”.

Se crea objetivos para la profesionalización, proyecciones futuras para los seguidores del género musical y las adherencias de los elementos surcoreanos. La popularidad ha atravesado las barreras geográficas, convirtiéndose en un producto masificado, no solo por las multitudes que se congregan por las productoras coreanas, sino por la aceptación en varias partes del mundo dada la superficialidad que representa (Anchante, Farro y Meléndez, 2016).

De esta manera, el género musical se expande por una imitación, la transmutación de valores transnacionales que se observa en la proyección y seguimiento de los jóvenes. E15 sostiene: “siempre vas a encontrar la inspiración en esos grupos para hacer algo, para imitarlos”. Es así como las prácticas musicales son notables para configurar la música popular urbana como una estética que consolida la tradición de una cultura (Soto, 2018), exponiendo factores de la sensibilidad y belleza en la exposición cultural.

Por consiguiente, la cultura como patrimonio permite considerar las influencias históricas y sociales, además de edificar significados a partir de la interacción histórica y social (Liu, 2019), con relación a las condiciones del contexto relacionadas con la globalización, los valores y formas de vida que quebrantan la tradición del individuo como ser social (Esquivel, 2019).

A causa de la globalización, diversos medios de comunicación y plataformas virtuales, también exportan productos coreanos de forma fácil y rápida, buscando satisfacer los gustos juveniles, tal argumentación la respalda el E5: “con los accesorios y la ropa es más viable traerlos directamente de Corea del Sur porque aquí en Pasto, directamente no encuentras una tienda que te venda los productos”. En este sentido, la cultura asiática permea las ciudades de artículos novedosos que se exhiben para su compra.

Para concluir, se expone que la hibridación sociocultural, no es una simple mezcla de prácticas sociales con existencia separada y es pertinente resaltar la combinación que generan nuevas estructuras de forma imprevista, migratoria, de intercambio económico o comunicacional, dicho esto, la hibridación surge por la reconversión de un patrimonio de saberes para reinsertarlo en nuevas condiciones de producción y mercado (Canclini, 1997).

Discusión

Los resultados del método etnográfico muestran que la hibridación cultural es la inserción de elementos para la constitución de nuevas formas a través de las relaciones colectivas, las interacciones culturales y las exigencias para encajar en un grupo determinado y lograr un sentido de pertenencia en una sociedad dinámica que se construye desde la historia del arte, la adaptación, asimilación y aceptación de nuevos factores en fuera de lo autóctono.

Cabe resaltar que el objetivo es alcanzar una trascendencia económica que busca fomentar un acceso al conocimiento de una cultura que absorbe lo simbólico, obteniendo una mirada llamativa de las masas. En este caso, el género musical K-Pop brinda esa simbología a través de la moda, el lenguaje, las mezclas musicales y el estilo de vida que los artistas proyectan para sus fanáticos y que estos acogen con rigurosidad.

En contexto, los procesos de hibridación cultural en el comportamiento de los seguidores influenciados por el Género Musical K-Pop, en San Juan de Pasto es relevante frente a los cambios específicos de los seguidores por mantener una concordancia con el género musical, llegando a sustituir sus hábitos y preferencias por las prioridades de sus ídolos, siendo notoria la preocupación por sus acudientes, dadas las modificaciones radicales en las vidas de los seguidores. De esta forma, la M4 expresa: “en algún momento puede pasar que empiezan a idealizar tanto a estas chicas que son así delgaditas, su cultura es otra, que de pronto traten de imitar mucho no solo en el vestir, sino en la figura, y de pronto eso les pueda llevar algún trastorno alimenticio, sí, porque idealizan mucho”.

Por el contrario, el fanatismo por el género musical K-Pop puede también observarse como una situación favorable, tras los cambios positivos de los seguidores jóvenes, como lo destaca la M2: “El cambio en gran parte es positivo porque subió su autoestima, le da seguridad en su forma de ser y le abrió la mente. Mi hija es muy introvertida y le cuesta mucho ser sociable, entonces el conocer bastante de ese estilo de música le ha abierto como el campo para poder dialogar con personas que tienen el mismo gusto y poder entablar amistades”.

Partiendo de lo anterior, la hibridación es una realidad que presenta cuestionamientos por la necesidad de preservar y valorar lo autóctono, por el riesgo que supone lo desconocido, pero también por la aprobación excesiva de lo nuevo en los ámbitos personales y sociales en que se desarrollan los individuos, cabe agregar que la identidad se ve transgredida y se presenta una dominación cultural buscando prevalecer una cultura sobre la otra.

En este caso particular, la hibridación cultural comienza como una estrategia para impulsar y financiar la cultura coreana a través de la ola que se transmite desde las diferentes manifestaciones artísticas, siendo las expresiones más comunes: las telenovelas, el cine, la gastronomía, la moda y la música K-Pop. En específico, como forma cultural híbrida, el K-pop pareció apropiarse por sus fans en el extranjero como un recurso para imaginar rutas diferentes y alternativas de globalización (Yoon, 2017).

En el caso de la ciudad de San Juan de Pasto que conserva una herencia occidental mezclada con una herencia indígena característica de los “pastos y los quillacingas” sostiene en la actualidad una hibridación en la que se introducen aspectos orientales observando la

mutación de una sociedad en la que se matizan los conocimientos vernáculos constituyendo una reconfiguración desde una perspectiva de intercambio.

En este sentido, es notable una identidad fragmentada que Saavedra (2018), describe como un atropello de la originalidad, viendo cómo se mezclan otros factores a la cultura vernácula. Liu (2019) complementa esta disertación, al manifestar la influencia histórica y social, que compete episodios sobre el conocimiento e interacción de ritmos musicales, desde la voz, el acople de instrumentos musicales, y hoy en día, la inclusión de los medios tecnológicos.

Este último, enfoca su perspectiva en el arte musical y su evolución desde los cantos a capella medievales, pasando a la mezcla de voces en el renacimiento y posteriormente la inclusión de instrumentos musicales en el periodo barroco, clásico y su cúspide en el romanticismo musical que conserva la música tonal. Posteriormente, la era digital contemporánea introduce los efectos electrónicos, permitiendo más posibilidades en el desarrollo musical.

En esta perspectiva, cabe agregar que la hibridación musical y cultural se presenta alrededor de la historia, surgiendo de manera progresiva, pero también de forma brusca en aspectos de colonización, dando lugar a una resistencia, así como también múltiples formas de conocimiento y aprendizaje, entrelazando identidades, culturas y diálogos en una reformulación de los individuos y su construcción social.

Conclusiones

La hibridación cultural se genera en la adopción de nuevos estándares o la mezcla de diferentes elementos o formas de vida establecidos por la influencia del género musical K-Pop, fusionando una identidad coreana que se evidencia en los aspectos físicos y emocionales de los seguidores, observando factores positivos en los intereses sociales que apertura la ideología musical, también se muestran factores negativos que se convierten en estereotipos y que altera la forma de vida de los jóvenes de San Juan de Pasto. Además, considerando las opiniones de los seguidores, se observa la necesidad de encajar en un grupo social, a través de la pertenencia y la apertura a un cambio de identidad que les proporciona seguridad,

sosteniendo que la apertura al K-Pop, los invita a un cambio de estilo, a superar la timidez y a adoptar comportamientos de cuidado personal incluyendo el maquillaje en los hombres y estilos “tomboy” o de cabello corto en las mujeres.

Los seguidores del K-Pop aprenden de la cultura asiática en todas sus formas y sostienen valores desde la igualdad, este rasgo se determina en el montaje coreográfico que tiene una participación conjunta y equivalente, en el que todos son protagonistas en el escenario artístico, evidenciando la disciplina en los pasos de baile, como una forma de expresión cultural del género musical. La principal característica es la integración y la adopción de significados propios de la subcultura K-Poper, proyectando ideales de estudio y reconocimiento en Corea del Sur, por lo que prima la necesidad de conocer más de sus ídolos, su forma de vida y sus pensamientos.

Es evidente que las redes sociales han aportado a la globalización y a la interculturalidad, sobre todo en los jóvenes impactando los prototipos asiáticos en el idioma, la comida y la forma de vida, por lo que siguen a sus artistas y sustentan la necesidad de asemejarse a un ídolo o personaje, alterando la identidad autóctona de los jóvenes de San Juan de Pasto, además de percibir intercambios culturales y un aprendizaje de la cultura oriental surcoreana, ratificando los procesos hibridatorios y las nuevas formas de conocimiento, desde una visión de modernización.

Referencias

- Abd-Rahim, A. (2019). Online Fandom: Social Identity and Social Hierarchy of Hallyu Fans. *Journal volume & issue*, 65-81.
- Acevedo, L. (2018). *Las hibridaciones culturales en la salsa: del acontecimiento estético a la subjetivación*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Agustina, L., & Lukman, E. (2017). Cultural Hybridization of Korean Beauty Trend with Halal-Certified Local Cosmetics (Analysis of "Korean Makeup Looks" Tutorial Videos on Youtube). *University of Indonesia*, 259-266.
- Anchante, A., Farro, A., & Meléndez, M. (2016). Parque Mariscal Castilla: punto de encuentro para el K-Pop. *Concurso de Investigación en Comunicación*, 90-121.

- Ardévol, E., Beltrán, M., Callén, B., & Pérez, C. (2003). Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 72-92.
- Ardévol, E., Bertrán, M., Callén, B., & Pérez, C. (2003). Etnografía visualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea digital*, 72-92.
- Bautista, N. (2001). *Proceso de la investigación cualitativa*. Bogotá: El Manual Moderno.
- Canclini, N. G. (1997). Culturas híbridas y estrategias comunicacionales. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 109-128.
- Carañana, J. (2019). *Apropiación, diálogo e hibridación: escenas de blues en Austin y Madrid*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Esquivel, N. (2019). *La globalización en la configuración de la identidad étnica de indígenas urbanos residentes en la colonia ciudad Granja, Zapopan, Jalisco*. Tlaquepaque: Universidad Jesuita de Guadalajara.
- García, M., & Yuli, R. (2016). Influencia Cultural del K-pop en Jóvenes Limeños. *Apuntes Ciencias Sociales*, 158-164.
- Gendler, M. (2018). *Analizando la Hallyu en Argentina: K-Pop, K-Dramas, Gastronomía, Idioma, Información e Internet*. Buenos Aires: Asociación de Estudios Hallyu en Argentina - Centro cultural coreano en América Latina.
- Godoy, S. (2003). Hibridación social: un modelo conceptual para el análisis de la región y el territorio.
- Grondin, J. (2008). *¿Qué es la hermenéutica?* España: Editorial Barcelona.
- Hyun, C. K. (2016). *El Estado Actual del K-Pop e investigación sobre su desarrollo futuro*. Seúl: Universidad de Kyunghee.
- Liu, S. (2019). *Festivals, festival foods, and dietary acculturation: a journey of hybridization and identity formation for chinese international students in Ottawa*. Ottawa: Carleton University .

- López, J. (2018). Hibridación y resistencia cultural. *Universidad Andina Simón Bolívar* , 1-127.
- Martínez, A. (2019). *El consumo cultural y la construcción de masculinidad de los jóvenes que realizan K-Pop en Quito: un análisis desde el modelo de mediaciones*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Moebus, A. (2008). Hibridismo cultural: ¿clave analítica para la comprensión de la modernización latinoamericana? La perspectiva de Nelson García Canclici. *Sociológica*, 33-49.
- Oh, C. (2020). Identity Passing in Intercultural Performance of K-pop Cover Dance. *Intercultural Performance Communication*, 472-483.
- Olmedo, T. (2018). *Estereotipos Raciales y de Género en el K-POP. El caso Español*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Puja, T., & Oktaviani, J. (2016). Hallyu (Koreanwave) as part of south Korea's culturaldiplomacy andits impact on culturalhybridity in Indonesia. *Dinamika Global*, 87-116.
- Ryzhkov, A., & López , N. (2017). Hallyu y su percepción por los jóvenes coreanos en el contexto de la marca país coreana. *Mundo Asia Pacífico*, 1-26.
- Saavedra, C. (2018). *“Es mejor si eres tomboy” construcción de identidad de género en la performance de las practicantes de covers del k-pop limeño*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Soto, I. (2018). *Percepciones respecto a la música popular urbana en el territorio Mapuche Williche*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- UNESCO. (2001). Declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural. *UNESCO*, sn.
- Uyuni, J., & Poma, W. (2017). Fandoms1. Agrupaciones juveniles seguidoras del K-pop. *Temas sociales*, sn.

Yoon, K. (2017). Global Imagination of K-Pop: Pop Music Fans' Lived Experiences of Cultural Hybridity. *Popular Music and Society*, sn.